



# Resolución de Competición

En Las Rozas de Madrid, 18 de enero del 2023, reunido el Juez Disciplinario Único para ver y resolver sobre las incidencias acaecidas con ocasión del partido correspondiente a la categoría de Primera Federación, celebrado el 15 de enero del 2023, entre los clubes Córdoba CF y RB Linense, en las instalaciones deportivas del primero de ambos, vistos el acta arbitral y demás documentos referentes a dicho encuentro y en virtud de los que prevén los artículos del Código Disciplinario de la Real Federación Española de Fútbol que se citan y demás preceptos de general y pertinente aplicación

## ACUERDA

Imponer según la vigente normativa, las siguientes sanciones:

### CÓRDOBA CF

#### Amonestaciones:

##### **Juego Peligroso (118.1a)**

3ª Amonestación a **D. Youssouf Diarra**, en virtud del artículo/s 118.1a del Código Disciplinario y con una multa accesoria al club en cuantía de 30,00 € en aplicación del art. 52.

#### Suspensiones:

##### **Acumulación de amonestaciones en diferentes partidos (119)**

Suspender por 1 partido a **D. Christian Carracedo Garcia**, en virtud del artículo/s 119 del Código Disciplinario y con una multa accesoria al club en cuantía de 45,00 € y de 300,00 € al infractor en aplicación del art. 52.

##### **Violencia-suspensión con ocasión de un partido. Juego detenido o al margen (130.2)**

Suspender por 2 partidos a **D. Mohamed Bouzaidi Diouri**, en virtud del artículo/s 130.2 del Código Disciplinario y con una multa accesoria al club en cuantía de 90,00 € y de 600,00 € al infractor en aplicación del art. 52.

Visto el escrito de alegaciones formulado por la representación del Córdoba CF, este Juez Disciplinario Suplente considera:

**Primero.** - El Córdoba CF ha formulado alegaciones en relación con el acta arbitral del partido anteriormente citado, y más concretamente, sobre la expulsión de su jugador don Mohamed Bouzaidi Diouri.

Efectivamente, en el acta arbitral consta la siguiente incidencia:

*“INCIDENCIA LOCAL*

*1.- JUGADORES CONVOCADOS*

*B.- EXPULSIONES*





## Resolución de Competición

- Córdoba C.F.: *En el minuto 43, el jugador (18) Mohamed Bouzaidi Diouri fue expulsado por el siguiente motivo: golpear a un adversario con el brazo en la cara estando el balón lejos de ser disputado entre ambos.*”.

El Córdoba CF manifiesta en su escrito de alegaciones que se deje sin efecto la expulsión reflejada en el acta del encuentro, puesto que existe un error material evidente, habida cuenta de que a tenor de las pruebas videográficas aportadas junto a su escrito de alegaciones consta acreditado que la acción valorada no es más que una acción del juego, debido a la reiteración y provocación del dorsal 7 del club rival. Se alega que el balón efectivamente estaba lejos en distancia de los dos jugadores, pero era una acción de juego directo, ya que uno de los jugadores del Córdoba CF estaba dirigiéndose hacia el área para centrar el balón al punto de penalti para que fuera rematado por el jugador expulsado, por lo que, aunque el balón estuviera lejos de la acción si iba a ser jugado y competido por ambos, y, por ende, no procede imposición de sanción.

**Segundo.** - Tal y como se establece en el Reglamento General de la Real Federación Española de Fútbol, “el árbitro es la autoridad deportiva única e inapelable, en el orden técnico, para dirigir los partidos” (artículo 260, párrafo 1) y entre sus obligaciones está la de “amonestar o expulsar, según la importancia de la falta, a todo futbolista que observe conducta incorrecta o proceda de modo inconveniente y asimismo a entrenadores, auxiliares y demás personas reglamentariamente afectadas” (artículo 261.2 e)); así como la de “redactar de forma fiel, concisa, clara, objetiva y completa, el acta del encuentro (261.3).

El valor probatorio de dichas actas es evidente, ya que –como se establece en el artículo 27 del Código Disciplinario de la Real Federación Española de Fútbol- “las actas suscritas por los árbitros constituyen medio documental necesario en el conjunto de la prueba de las infracciones a las reglas y norma deportivas” (párrafo 1). A lo que añade que “en la apreciación de las infracciones referentes a la disciplina deportiva, las decisiones del árbitro sobre hechos relacionados con el juego son definitivas presumiéndose ciertas, salvo error material manifiesto” (párrafo 3).

Como se ha dicho de forma reiterada por los órganos disciplinarios, el valor probatorio de dichas actas es evidente, ya que –como se establece en el artículo 27 del Código Disciplinario de la Real Federación Española de Fútbol- “las actas suscritas por los árbitros constituyen medio documental necesario en el conjunto de la prueba de las infracciones a las reglas y norma deportivas” (párrafo 1).

A lo que añade que “en la apreciación de las infracciones referentes a la disciplina deportiva, las decisiones del árbitro sobre hechos relacionados con el juego son definitivas presumiéndose ciertas, salvo error material manifiesto” (párrafo 3). Así mismo, en materia de amonestación y expulsión, el art. 137.2 del mismo Código, establece: “Las consecuencias





## Resolución de Competición

disciplinarias de las referidas expulsiones podrán ser dejadas sin efecto por el órgano disciplinario, exclusivamente, en el supuesto de error material manifiesto”.

Asentado lo anterior, se debe concluir, que el órgano disciplinario de instancia, en el ejercicio de sus funciones, debe valorar las pruebas aportadas y el contenido del acta arbitral y analizarlo de acuerdo con lo reiterado por el Comité de Apelación y el propio Tribunal Administrativo del Deporte que han resuelto de manera clara y contundente en diferentes resoluciones la necesidad de que las pruebas aportadas demuestren de manera concluyente el manifiesto error del árbitro. Cítese por el ejemplo lo dicho por el TAD, en su Resolución de 14 de febrero de 2020 (Expediente 30/2020), que ha indicado que “cuando el referido artículo 27 del Código Disciplinario de la RFEF señala que las decisiones arbitrales sobre hechos relacionados con el juego son “*definitivas presumiéndose ciertas, salvo error material manifiesto*” está permitiendo que el principio de invariabilidad (“*definitiva*”) del que goza la decisión arbitral en favor de la seguridad jurídica, en este caso, de las Reglas del Juego, pueda sin embargo mitigarse cuando concurriese un “*error material manifiesto*”, en cuanto modalidad o subespecie del “error material”, es decir que se trate, como ha señalado el Tribunal Constitucional, cuando se ha referido a este término en las leyes procesales (vid. Artículos 214.3 de la Ley de Enjuiciamiento Civil y 267.3 de la Ley Orgánica del Poder Judicial), de un error claro o patente, independientemente de toda opinión, valoración, interpretación o calificación jurídica que pueda hacerse”.

Por tanto, únicamente si se aportase una prueba concluyente que permitiese afirmar la existencia del mencionado error material manifiesto, debido a la inexistencia del hecho que ha quedado reflejado en el acta o a la patente arbitrariedad de la decisión arbitral, quebrará la presunción de veracidad de la que gozan las actas arbitrales a tenor de lo dispuesto en los artículos 27.3 y 137.2 del mencionado Código Disciplinario.

En conclusión, lo que se precisa para modificar la valoración disciplinaria arbitral, es que el interesado acredite, la existencia de un error objetivo, notorio e indiscutible para la opinión de cualquier observador al que se sometiera la jugada en cuestión.

Resulta por tanto evidente que, a sensu contrario, las apreciaciones o equivocaciones subjetivas y susceptibles de distinta interpretación en la valoración de las jugadas, han de permanecer intocables, quedando únicamente sujetas a revisión, aquellas en las que la equivocación resulta ajena a cualquier discusión, situación esta última que no alcanza a proyectarse sobre la jugada objeto de las alegaciones aquí efectuadas, por las razones que a continuación se expondrán.

**Tercero.** – En este punto toca analizar la prueba videográfica aportada y en la que se basan las alegaciones, y tras su visionado, se debe concluir que las imágenes son plenamente compatibles con el contenido del acta arbitral, al existir un forcejeo entre ambos jugadores de forma previa como se dice, pero advirtiéndose como, en última instancia, el jugador expulsado golpea al jugador rival, lo que lleva a concluir que es compatible con lo recogido por el colegiado en el acta del partido, y evidencia que no





## Resolución de Competición

existen elementos suficientes para que este Juez Disciplinario Suplente pueda estimar las alegaciones realizadas, pues la prueba videográfica aportada no permite de forma indubitada establecer que tal apreciación del Colegiado incurrió en un error material manifiesto, y que exista un error objetivo, notorio e indiscutible para la opinión de cualquier observador.

Lo anteriormente expuesto, es así con independencia de que también puedan serlo otras versiones, incluida la del club, pero de lo que no cabe duda es de que lo que se aprecia en las imágenes es perfectamente compatible con la existencia de esa acción, por mucho que también pueda serlo con otras posibilidades. Las meras dudas tampoco serían suficientes para demostrar ese error “claro y patente”, único capaz de desvirtuar la presunción de veracidad del acta arbitral.

Es por todo ello, que como ya ha sido reiterado por los órganos disciplinarios en múltiples ocasiones, la valoración de esta circunstancia forma parte de la valoración de la jugada a la luz de las Reglas de Juego, competencia que le corresponde en exclusiva al árbitro y sobre la que este Juez Disciplinario Suplente no se puede pronunciar. En definitiva, siendo las imágenes compatibles con lo reflejado en el acta, y ante la inexistencia de pruebas que lo desvirtúen, no puede apreciarse el error material manifiesto que se alega, con independencia de que esas imágenes sean compatibles con otras versiones de los hechos, incluida la que expresa el Club recurrente. Las meras dudas tampoco serían suficientes para demostrar ese error “claro y patente”, lo que me lleva a desestimar las alegaciones realizadas.

El resto de alegaciones, sobre la inexistencia de daño, que el balón fuera a centrarse o las manifestaciones del entrenador contrario, en nada empecen o deben modificar esta calificación.

Consiguientemente, deben desestimarse las alegaciones realizadas y se ha de considerar a don Mohamed Bouzaidi Diouri como autor de la infracción tipificada en 130.2 del Código Disciplinario, siendo este acreedor de una sanción de suspensión de dos partidos, con las correspondientes multas accesorias en aplicación del art. 52 CD

**RB LINENSE**

### Amonestaciones:

#### **Juego Peligroso (118.1a)**

2ª Amonestación a **D. Joao Pedro Costa Contreiras Martins**, en virtud del artículo/s 118.1a del Código Disciplinario y con una multa accesoria al club en cuantía de 30,00 € en aplicación del art. 52.

2ª Amonestación a **D. Jose Omar Perdomo Machado**, en virtud del artículo/s 118.1a del Código Disciplinario y con una multa accesoria al club en cuantía de 30,00 € en aplicación del art. 52.





## Resolución de Competición

**Cuando con ocasión de la celebración de un gol el/la futbolista se despoje de su camiseta o la alce por encima de la cabeza, así como cuando se encarama a la valla que rodea el terreno de juego. (118.1h)**

2ª Amonestación a **D. Antonio Garcia Montero**, en virtud del artículo/s 118.1h del Código Disciplinario y con una multa accesoria al club en cuantía de 30,00 € en aplicación del art. 52.

Contra la presente resolución cabe interponer recursos ante el Comité de Apelación en el plazo de diez días a contar desde el siguiente al que se reciba la notificación.

**Fdo: MARCOS GALERA LÓPEZ**  
**Juez Disciplinario Suplente**

